

El Carlismo tras la Guerra de los Siete Años: la revuelta de 1842-1844 en el Maestrazgo

Carlism after the Seven Years War: The 1842-1844 revolt in the Maestrazgo

Antonio CARIDAD SALVADOR
IES Peset Aleixandre, Paterna (Valencia)

Resumen

Después de la Primera Guerra Carlista el Maestrazgo no quedó pacificado por mucho tiempo. Dos años después estalló una nueva revuelta, iniciada por antiguos combatientes de la guerra anterior, que no se habían adaptado a la vida civil o al exilio. Pero esta nueva revuelta apenas encontró apoyo popular, debido al deseo de paz de una población cansada de guerras, pero también porque no contó con el respaldo de la Iglesia y de los notables locales. Tampoco contó con el apoyo del Pretendiente y de muchos carlistas del exilio, que pretendían llegar a un acuerdo con los liberales, en vez de intentar nuevas revueltas. Por ello la rebelión carlista apenas pudo movilizar a unos pocos cientos de hombres, operando en partidas minúsculas y sin un mando único. Si pese a ello la sublevación duró casi dos años, se debió a los enfrentamientos entre los liberales, que se dedicaron más a combatirse entre ellos que a mandar tropas contra los carlistas. También les ayudó el hecho de que se unieran a la revuelta algunos antiguos cabecillas de la guerra anterior, como el Serrador y La Cova, que pudieron arrastrar así a algunos de sus antiguos compañeros de armas. No obstante, la falta de apoyo popular y unas acertadas medidas del general Villalonga, jefe liberal en el Maestrazgo, llevaron al fin de la revuelta en la primavera de 1844.

Palabras clave: Carlismo; Liberalismo; Historia militar; Guerras carlistas.

Abstract

After the First Carlist War the Maestrazgo was not pacified for a long time. Two years later a new revolt broke out, initiated by former soldiers of the last war, which hadn't been adapted to civilian life or to exile. But this new revolt scarcely found popular support, due to the desire of peace of a population tired of wars, but also because it didn't received support from the church or from the landowners. It had neither support from the pretender nor from many exiled carlists, that preferred to reach an agreement with the Liberals, instead of trying new revolts. Thus the carlist rebellion barely mobilized a few hundred men, operating in very small groups without an unified command. If despite this, the rebellion lasted for nearly two years, it was due to the fights between liberals, who worried more about fighting themselves, than about sending troops against the carlists. It also helped that some leaders of the previous war, like "el Serrador" or "La Cova" decided to join the rebels, taking with them some of their former comrades in arms. However, the lack of popular support and the well-conceived plan of general Villalonga, the liberal chief in the Maestrazgo, led to the end of the revolt in the spring of 1844.

Keywords: Carlism; Liberalism; Military history; Carlist wars.

El Carlismo armado no puede limitarse a las dos guerras carlistas, ya que hubo varias revueltas más que, sin alcanzar la importancia de aquellas, también provocaron muertes. Una de las más largas fue la de 1842-1844, que se desarrolló principalmente en el norte del País Valenciano. El estudio de esta rebelión nos permitirá

Fecha recepción del original: 04/10/2013
Dirección: c/ Padre Viñas 87-18, 46019, Valencia

Versión Definitiva: 25/05/2014
antonio_caridad@yahoo.com

además comprender mejor la evolución del carlismo, que decayó durante 30 años para resurgir con gran fuerza durante el Sexenio Democrático. ¿Qué era lo que llevaba a algunas personas a rebelarse bajo la bandera carlista una vez derrotado el Pretendiente en la guerra de los Siete Años? ¿Por qué tuvo tan poco éxito esta revuelta cuando poco antes el carlismo había recibido un amplio apoyo en el Maestrazgo? ¿Hasta qué punto era carlista la población de la zona? De todo esto, y de varios aspectos más, se hablará en el siguiente artículo.

1. Antecedentes

Para entender esta revuelta hay que remontarse hasta julio de 1840, cuando Cabrera y sus hombres pasaron a Francia, terminando así la Primera Guerra Carlista. En los meses siguientes la mayoría de los antiguos rebeldes se encontraban prisioneros o en el exilio, pero eso no significa que el carlismo no siguiera contando con partidarios en el norte valenciano. De hecho, en octubre de 1840 el juez de primera instancia instruyó sumario contra varios vecinos de Ayódar, por haber gritado ¡Viva Carlos V! durante el pronunciamiento de septiembre¹. Dos meses después Benasal eligió como alcalde a un destacado intendente carlista de las fuerzas de Cabrera, padre de un capitán rebelde que estaba en prisión².

De todas maneras, esto no llevó en principio al surgimiento de nuevas partidas, debido al agotamiento de la población civil, tras largos años de guerra. Además, los carlistas más comprometidos no se encontraban en la zona, por lo que sin ellos era difícil organizar un nuevo alzamiento. Así que la mayoría de la población aceptó el nuevo orden de cosas, ya que sólo deseaban volver a sus ocupaciones cotidianas y evitarse problemas con las autoridades. De esta manera, cuando en enero de 1841 el Ayuntamiento de Chert construyó una lápida dedicada a la constitución en la plaza del pueblo, ésta fue inaugurada entre los vivos del vecindario. Posteriormente la fiesta continuó en el mismo lugar, sin que se produjera ningún incidente. Algo parecido sucedió durante los meses siguientes en otras poblaciones del Maestrazgo, como Cáliz, Catí, San Mateo y Cervera del Maestre, que en su mayoría habían apoyado antes la causa del Pretendiente. Esto fue resaltado por la prensa liberal, que durante la guerra denunció el carlismo de estos pueblos y que ahora se congratulaba “*por el buen espíritu que anima a sus habitantes y lo bien hallados que están con la paz y la tranquilidad que disfrutan*”³.

Esto empezó a cambiar poco después, cuando retornaron miles de exiliados, acogidos al indulto que el gobierno liberal anunció el 30 de noviembre de 1840. El perdón no afectaba a los oficiales, jefes y generales rebeldes, así como tampoco a

¹ *Boletín Oficial de la Provincia de Castellón de la Plana*, 3 de noviembre de 1840.

² SANCHEZ AGUSTI, Ferran, *Carlins amb armes en temps de pau. Altres efemèrides d'interès (1840-1842)*, Lérida, 1996, pp. 281 y 282.

³ *Diario Mercantil de Valencia*, 3 de abril de 1837, 23 de agosto y 23 de septiembre de 1838, 30 de mayo de 1840, 11 de enero, 4 de febrero y 26 de marzo de 1841.

los eclesiásticos y a los cargos civiles, pero pese a ello tuvo un importante impacto, ya que permitió a la inmensa mayoría de los carlistas regresar a sus localidades, con tal de que juraran lealtad a Isabel II. Además, se les proporcionaba dinero y comida hasta que llegaran a sus hogares, lo que debió ser un poderoso incentivo para unos exiliados que lo estaban pasando bastante mal en el país vecino y que anhelaban reunirse de nuevo con sus familias⁴. A ello contribuyó el gobierno francés, deseoso de dejar de mantener a miles de extranjeros, que anunció el cese de todo tipo de ayuda a quienes no se acogieran al indulto⁵.

De esta manera, en enero de 1841 regresaron a España los primeros indultados y dos meses después pasaban de 2.000 los que se habían presentado en San Mateo, en el centro del Maestrazgo. Fue entonces cuando empezó a haber problemas, ya que muchos excombatientes no entregaron los uniformes ni las armas, como estaban obligados⁶. Además, según la prensa liberal:

*“algunos de los indultados han llevado a sus hogares los mismos sentimientos e ideas de desorden y furor implacable que los sostuvieron en las filas rebeldes; y su conducta está muy lejos de parecerse a la de hombres arrepentidos de sus extravíos, o cuando menos sinceramente resignados a una suerte inevitable. Varias cartas del Maestrazgo manifiestan estos síntomas de un modo bastante alarmante”*⁷.

Por si esto fuera poco, muchos recién llegados fueron víctimas de acusaciones, persecuciones y encarcelamientos, lo que llevó a algunos de ellos a echarse al monte⁸. Entre ellos encontramos a José Romero (a) el Garrut, indultado de la facción y que en abril de 1841 desapareció de Nules, al seguirse contra él una causa criminal sobre heridas y asesinatos, a consecuencia de una riña. Cinco meses después se ordenó la captura de Andrés Vidal, vecino de San Jorge e indultado de las filas rebeldes. Dicho individuo, tras haber herido a una joven de dicha villa, se fugó robando una escopeta y la licencia a su dueño⁹. A estos podríamos añadir algunos que se encontraron de nuevo sin apenas recursos y decidieron ganarse la vida dedicándose al bandolerismo, en un principio sin ningún tipo de justificación política. De esta manera, al poco de regresar los primeros indultados comenzamos a tener noticias de pequeños grupos de ladrones, formados por antiguos combatientes carlistas. El primero que conocemos contaba con 14 hombres y entró en marzo en un pueblecito cercano a Vallibona, donde pidió raciones, de un modo que no debía ser muy amistoso, ya que fue recibido a tiros por la milicia nacional. A consecuencia de esto

⁴ *Boletín Oficial de la Provincia de Castellón de la Plana*, 5 de enero y 23 de febrero de 1841. *Diario Mercantil de Valencia*, 25 de enero de 1841.

⁵ Archivos Departamentales de los Pirineos Orientales, legajos 4 M 593 y 4 M 641.

⁶ *Boletín Oficial de la Provincia de Castellón de la Plana*, 22 de enero, 9 y 20 de marzo de 1841. SÁNCHEZ AGUSTÍ, Ferrán, *Carlins amb armes...* p. 282.

⁷ *Diario Mercantil de Valencia*, 26 de marzo de 1841.

⁸ FERRER, Melchor, ACEDO, José y TEJERA, Domingo, *Historia del tradicionalismo español*, Sevilla, 1941-1960, v. 18, p. 71.

⁹ *Boletín Oficial de la Provincia de Castellón de la Plana*, 20 de abril y 24 de septiembre de 1841.

uno de los asaltantes fue muerto, mientras que otro quedó herido, lo que llevó a dispersarse a los demás. Para que esta partida no continuara con sus robos, el 21 de marzo salieron en su busca 60 nacionales de Mosqueruela (Teruel), a los que el jefe político de Teruel añadió más tarde un oficial y 20 soldados¹⁰.

Unos días después se levantó cerca de los puertos de Beceite una partida de ladrones carlistas¹¹. Además, por esas fechas empezó a operar Tomás Peñarroya (el Groc del Forcall), que, con 2 ó 3 de los suyos, vagaba por las cercanías de su pueblo, sin haberse querido acoger al indulto. Aprovechando el regreso de los amnistiados proclamó rey a Carlos V y aumentó su partida con varios presos fugados de la cárcel de Morella¹². A este grupo se añadió una pequeña gavilla de “latro-facciosos”, creada en Manzanera (Teruel), mientras la facción del Maestrazgo recorría las inmediaciones de Villafranca y El Forcall, saqueando dos casas cercanas a la primera localidad¹³.

Y esto no fueron casos aislados. En agosto de 1841 30 “facciosos”, entre ellos ocho catalanes, recorrían las sierras de Cueva Santa, en las cercanías de Segorbe. Pero al poco tiempo cuatro fueron capturados y conducidos a Liria, mientras que otro murió en el combate y el resto debieron dispersarse. Poco después algunos “latro-facciosos” entraron en Miravete (Teruel), donde robaron y asesinaron a un eclesiástico. Posteriormente huyeron ante los disparos de los nacionales y perdieron una lista de gente que debía unirles muy pronto. Un mes más tarde varios grupos de ladrones vagaban por las inmediaciones de Castellón, estando mandado uno de ellos por un tal Codina, natural de Borriol y que, según la prensa liberal, era un ladrón y asesino que había pertenecido a la caballería de Cabrera¹⁴.

Tras leer estas noticias la impresión que se tiene es que no eran grupos de carlistas que se rebelaran para poner en el trono a su rey, sino partidas formadas por antiguos rebeldes para huir de la justicia o ganarse la vida robando por los caminos. De hecho, cualquier objetivo político era imposible de alcanzar, debido al insignificante tamaño de estas partidas, que además no tenían apoyos en el resto del territorio español. Por ello lo más probable es que fueran simples grupos de bandidos, en su mayoría rebeldes indultados, que si utilizaban el carlismo era sólo como excusa para atraer partidarios y justificar sus robos.

¹⁰ *Diario Mercantil de Valencia*, 20 de marzo de 1841.

¹¹ *Diario Mercantil de Valencia*, 30 de marzo de 1841.

¹² PIRALA CRIADO, Antonio, *Historia contemporánea. Segunda parte de la guerra civil. Anales desde 1843 hasta el fallecimiento de don Alfonso XII*, Madrid, 1892-1906, v. 1, p. 170. Ferrer sostiene que este cabecilla empezó a operar en diciembre de 1840. FERRER, Melchor, ACEDO, José y TEJERA, Domingo, *Historia del tradicionalismo...* v. 18, p. 71.

¹³ *Diario Mercantil de Valencia*, 3 de abril de 1841.

¹⁴ *Diario Mercantil de Valencia*, 5 de agosto y 3 de septiembre de 1841. He mantenido los términos originales con los que se refiere la prensa a los carlistas, ya que indican muy bien la visión que tenían de ellos. Así pues, cuando se dice “facciosos” se hace referencia a guerrilleros que defendían una causa política, mientras que los “latro-facciosos” eran (de nuevo según la prensa) bandidos que usaban el carlismo como excusa para robar con más facilidad.

Por otra parte, este “alzamiento” no encontró mucho apoyo entre la población de la zona, que estaba cansada de la guerra¹⁵. Ni siquiera en la provincia de Teruel, donde la caída de los precios del trigo continuaba, se decidieron los campesinos a tomar las armas por la causa del Pretendiente. Tampoco lo hicieron la inmensa mayoría de los indultados, que permanecieron en sus casas, prefiriendo una vida tranquila a los peligros de la guerrilla. Sólo en Benasal residían por esas fechas más de 300 excombatientes carlistas, incluyendo entre ellos a José Miralles (a) el Serrador, un destacado dirigente de la guerra anterior. Y a cinco leguas a la redonda de Cantavieja se encontraban 1.600 antiguos rebeldes, que esta vez no se habían unido a partida alguna¹⁶.

Mientras tanto las autoridades aplicaban la política del palo y la zanahoria con los carlistas. De esta manera, el 4 de noviembre fue fusilado en Valencia Pedro Beltrán, antiguo brigadier del ejército de Cabrera y gobernador de Morella, que llevaba más de un año preso¹⁷. Cuatro meses después se privó de la escribanía de Cuevas de Vinromá a Pedro Boix, debido a su conducta política, pues había sido administrador de la encomienda de dicha población durante el dominio carlista. Lo mismo se hizo al poco tiempo con Vicente Sabater, notario de Culla, y con Cristóbal Querol, de Cinctorres, que habían ejercido su oficio bajo la autoridad de los rebeldes durante la guerra anterior¹⁸. Por último, el 9 de mayo de 1842 se sacó de la cárcel de Alcañiz a Joaquín Bosque (antiguo coronel carlista) para trasladarlo a las cárceles de Zaragoza¹⁹, donde fue fusilado cuatro meses después²⁰.

Al mismo tiempo los indultos se sucedían, lo que permitió a muchos exiliados o prisioneros regresar a sus hogares. De esta manera, el 20 de mayo de 1841 el ministro de la guerra ordenó poner en libertad y dar pasaporte para volver a sus casas a los carlistas presos en ultramar²¹. Tres meses después se amplió el indulto a todos los antiguos rebeldes, salvo a los coroneles y grados superiores, siempre que jurasen

¹⁵ BORDÁS MARCOVAL, José, *Memorias de un voluntario carlista forcallano. A. 1833-1874. La guerra del Groc*, San Carlos de la Rápita, 1997, p. 38. Ferrer sostiene que los habitantes de la zona lo protegían y que se alistaron en sus filas numerosos voluntarios. Pero esto no parece creíble, debido a la total ausencia de noticias sobre el Groc durante los meses siguientes. FERRER, Melchor, ACEDO, José y TEJERA, Domingo, *Historia del tradicionalismo...* v. 18, p. 84.

¹⁶ *Diario Mercantil de Valencia*, 12 y 19 de abril de 1841.

¹⁷ *Diario Mercantil de Valencia*, 4 y 5 de noviembre de 1841.

¹⁸ *Boletín Oficial de la Provincia de Castellón de la Plana*, 22, 29 de marzo y 31 de mayo de 1842.

ROCA. Joaquín, “Juan Patricio Prats Melià: batle recol.lector de delmes de la vila d’Albocàsser (1838-1853)” en *Centro de Estudios del Maestrazgo* nº 75 (2006), p. 71.

¹⁹ *Diario Mercantil de Valencia*, 20 de mayo de 1842.

²⁰ SÁNCHEZ AGUSTÍ, Ferran, *Carlistes amb armes...* p. 269. Roldán afirma que Bosque marchó a Francia y participó en la Segunda Guerra Carlista, pero esto es altamente improbable, ya que no aparece mencionado en ninguna otra fuente. ROLDÁN GONZÁLEZ, Enrique, *Estado mayor general carlista en las tres guerras del siglo XIX*, Madrid, 1998, p. 119.

²¹ *Boletín Oficial de la Provincia de Castellón de la Plana*, 11 de junio de 1841.

fidelidad a Isabel II, al regente y a la Constitución²². De esta manera, en noviembre de ese año 1.500 carlistas más habían vuelto a España, mientras que muchos otros seguían pasando la frontera²³.

¿Y qué pasaba mientras tanto con las bandas de “latro-facciosos”? Pues debieron extinguirse pronto, ya que entre septiembre de 1841 y julio de 1842 no tenemos apenas noticias de ellas. Algunos de sus miembros fueron arrestados por las autoridades, como le sucedió a un capitán carlista, llamado Mora, que en mayo de 1842 fue detenido por los nacionales de Castelserás (Teruel). Lo curioso es que parece que se encontraba solo, ya que no se menciona para nada a partida alguna²⁴. En cuanto al Groc, contaba sólo con tres hombres, con los que entró en la madrugada del 15 de marzo en El Portell, donde exigió 240 reales al justicia del pueblo. A continuación huyó por las montañas como un simple bandolero, perseguido por las tropas de la reina y sin volver a hacer nada destacable durante los cuatro meses siguientes²⁵. De las demás partidas no sabemos nada durante todo este tiempo, por lo que es probable que, ante la persecución a que fueron sometidas, sus integrantes acabaran dispersándose u ocultándose, en espera de tiempos mejores.

2. Una revuelta débil, pero prolongada

Como hemos visto, parece ser que la “rebelión” de 1841 terminó pronto, por lo que el Maestrazgo vivió unos meses de tranquilidad. Esta paz duró hasta el 5 de julio de 1842, cuando el Groc realizó un robo en los baños de la Avella (Catí) junto con sus tres acompañantes²⁶. Poco después se difundió la noticia de que Cabrera pretendía llegar a las costas de San Carlos de la Rápita (Tarragona) con gran cantidad de armas y municiones, lo que alarmó a las autoridades. Ante este peligro reforzaron militarmente la zona, instalando una línea defensiva por todo el corregimiento, hasta el norte castellonense²⁷.

Al mes siguiente el asunto se complicó un poco, ya que el Serrador se fugó de Benasal para organizar nuevas facciones. Por lo visto se habían removido algunas causas en las que estaba complicado y se había dado orden de prenderle por un crimen particular. También se alzó en armas el coronel carlista Francisco Grau, que se reunió con el Groc para formar una partida de 18 hombres. No obstante, parece

²² *Boletín Oficial de la Provincia de Castellón de la Plana*, 14 de septiembre de 1841. Archivos Departamentales de los Pirineos Orientales, legajo 4 M 641.

²³ *Diario Mercantil de Valencia*, 12 de noviembre de 1841.

²⁴ *Diario Mercantil de Valencia*, 20 de mayo de 1842.

²⁵ Archivo Municipal de Castellfort, caja 103, legajo 28.

²⁶ *Diario Mercantil de Valencia*, 11 de julio de 1842. *Boletín Oficial de la Provincia de Castellón de la Plana*, 19 de agosto de 1842. Archivo Municipal de Castellfort, caja 103, legajo 28.

²⁷ SAUCH CRUZ, Núria, *Guerrillers i bàndols civils entre l'Ebre i el Maestrat. La formació d'un país carlista (1808-1844)*, Barcelona, 2004, p. 383.

que la gran mayoría de los antiguos rebeldes estaban cansados de la guerra y no se sumaron a este nuevo alzamiento²⁸.

Por otra parte, el 27 de agosto se produjo un incidente en Benicarló, cuando 250 milicianos de Vinaroz acudieron a la localidad para participar en las corridas de toros. En el momento de su marcha las mujeres de la localidad les empezaron a tirar agua hirviendo desde los tejados, al grito de: “¡mueran los negros de Vinaroz!”. Al mismo tiempo, en la calle mayor se lanzaron contra ellos 200 carlistas indultados del ejército de Cabrera, armados con palos, sables, trabucos y carabinas. Durante el enfrentamiento se produjeron vivas a Carlos V, a Cabrera y al alcalde de Benicarló. Ocho nacionales fueron heridos y todos ellos se retiraron a Vinaroz, ya que no tenían un gramo de pólvora y sólo cuatro fusiles. Poco después, y ante la gravedad del incidente, el capitán general de Cataluña, Antonio Van Halen, envió allí a su hermano con un batallón de Tortosa y el vapor de guerra *Isabel II*²⁹.

Como es lógico las autoridades liberales no podían dejar impune un hecho así, por lo que empezaron las investigaciones. De esta manera descubrieron que el jefe del motín había sido un tal Valero, capitán indultado de la facción, que fue llamado por el juez del distrito, abriendo las correspondientes diligencias judiciales³⁰. Once meses después el mismo juez encausó al tejedor Manuel Tillé, que también estaba implicado en estos sucesos³¹. Según el Ayuntamiento de Vinaroz se trató de una controversia política entre pueblos que tradicionalmente habían defendido ideas contrarias, pero esto fue desmentido por el *Diario Mercantil de Valencia*, que aseguró que el enfrentamiento no tuvo carácter político³².

A partir de entonces las noticias sobre las guerrillas carlistas son constantes. El 29 de agosto el Groc ocupó La Iglesuela del Cid (Teruel) y tres días más tarde llegó a Olocau del Rey³³. Poco después se le unió Vicente Ruiz, ex-oficial carlista de Benicarló, que procedía del extranjero y que, aunque fue capturado por el camino, había conseguido fugarse. A los pocos días aparecieron en una masía de Benicarló cuatro carlistas recién llegados de Francia³⁴ y el 21 de septiembre empezó sus operaciones Felipe Ferrer (a) Tarranquet, quien con dos compañeros cometió un robo en Vallibona³⁵, pidiendo después raciones a La Todolella, su pueblo natal, en nombre de Carlos V³⁶.

²⁸ *Diario Mercantil de Valencia*, 31 de agosto y 18 de septiembre de 1842. SAUCH CRUZ, Núria, *Guerrillers i bàndols...* p. 384. Según Piralá La Cova tomó las armas en 1841, pero esto no consta en ninguna otra fuente. PIRALÁ CRIADO, Antonio, *Historia contemporánea...* v. 3, p. 38.

²⁹ SÁNCHEZ AGUSTÍ, Ferran, *Carlins amb armes...* pp. 282 y 283.

³⁰ SÁNCHEZ AGUSTÍ, Ferran, *Carlins amb armes...* pp. 282 y 283.

³¹ *Boletín Oficial de la Provincia de Castellón de la Plana*, 1 de agosto de 1843.

³² SAUCH CRUZ, Núria, *Guerrillers i bàndols...* pp. 383 y 384.

³³ *Diario Mercantil de Valencia*, 6 de septiembre de 1842. SÁNCHEZ AGUSTÍ, Ferran, *Carlins amb armes...*p.322.

³⁴ *Boletín Oficial de la Provincia de Castellón de la Plana*, 16, 27 de septiembre de 1842, 17 de enero y 7 de febrero de 1843.

³⁵ Archivo Municipal de Castellfort, caja 103, legajo 28.

³⁶ *Boletín Oficial de la Provincia de Castellón de la Plana*, 23 de octubre de 1842.

En cuanto al Serrador, empezó sus operaciones el 16 de septiembre de 1842, cuando se presentó con su trabuco y cuatro hombres más en las masías de Horts (en Ares del Maestre). Allí se reunió con el Groc, al que acompañaban cinco guerrilleros, marchándose después en un caballo robado en Ares, ya que tenía las piernas rotas, a consecuencia de haberse arrojado unos años antes del castillo de Mirambel (Teruel)³⁷. El Groc, por su parte, atracó cuatro días después, entre Portell de Morella y Cincorres, a 20 ganaderos, a los que exigió 1.000 reales por pueblo³⁸.

Por lo visto algunos habitantes de la zona simpatizaban con los carlistas, lo que llevó al capitán general del distrito a dictar un bando el 14 de octubre, amenazando con multas o con cerrar la masía, a los masoveros que no pasaran partes de los movimientos de la facción³⁹. Además, la mujer y la hija del Groc fueron encarceladas, primero en El Forcall y después en Morella⁴⁰. A estas medidas contestó dicho cabecilla con la ejecución de Joaquín Carbó (a) el Chato, que había sido espía de Cabrera durante la guerra anterior, porque lo consideraba un agente del gobernador de Morella⁴¹. Poco después entró por sorpresa en La Mata de Morella, capturando al ayuntamiento y destrozando la lápida de la Constitución⁴². Además, tras unirse a Tarranquet llegó el 25 de octubre a Zorita del Maestrazgo, donde sus hombres se tirotearon con la tropa de la guarnición, que les obligó a retirarse del pueblo⁴³.

Mientras tanto Vicente Ruiz empezó a operar con un grupo de 25 hombres, la mayoría llegados hacía poco de Francia. Con esas fuerzas entró el 26 de octubre en La Mata, fusilando al alcalde en una ermita cercana, al tiempo que liberaba a los demás rehenes que había hecho a cambio de 600 reales y algunos suministros. Antes de irse fijó un bando firmado por el Serrador, que invitaba a los valencianos a la rebelión contra el gobierno⁴⁴. Al día siguiente Ruiz entró en Castellfort, donde mató a un paisano, apaleó a otros y capturó a varios más, a los que luego puso en libertad⁴⁵. Posteriormente los carlistas pasaron a Vallibona y sorprendieron en la taberna a ocho soldados y a un sargento, a los que soltaron después, tras quitarles las armas y el equipo⁴⁶. No contento con esto, el caudillo rebelde marchó hacia el Sur y entró el 3 de noviembre en Villanueva de Alcolea, donde capturó al alcalde (al que luego

³⁷ *Diario Mercantil de Valencia*, 8 de octubre de 1842.

³⁸ SÁNCHEZ AGUSTÍ, Ferran, *Carlins amb armes...* p. 323.

³⁹ *Diario Mercantil de Valencia*, 31 de octubre de 1842. *Boletín Oficial de la Provincia de Castellón de la Plana*, 26 de enero de 1844. Archivo Municipal de Castellfort, caja 103, legajo 28.

⁴⁰ BORDÁS MARCOVAL, José, *Memorias de un voluntario...* p. 39.

⁴¹ SÁNCHEZ AGUSTÍ, Ferran, *Carlins amb armes...* p. 323.

⁴² Archivo Municipal de Castellfort, caja 103, legajo 28.

⁴³ *Diario Mercantil de Valencia*, 10 de noviembre de 1842.

⁴⁴ SÁNCHEZ AGUSTÍ, Ferran, *Carlins amb armes...* pp. 323 y 324. SAUCH CRUZ, Núria, *Guerrillers i bàndols...* p. 385. *Diario Mercantil de Valencia*, 10 de noviembre de 1842.

⁴⁵ *Diario Mercantil de Valencia*, 10 de noviembre de 1842. SÁNCHEZ AGUSTÍ, Ferran, *Carlins amb armes...* p.325. Según Sánchez Agustí con Ruiz iban el Groc y el Serrador.

⁴⁶ *Diario Mercantil de Valencia*, 10 de noviembre de 1842.

fusiló) y a varias personas más⁴⁷. A continuación pasó por Torre Endomech, pero como el vecindario no les dio las raciones que había pedido, decidió saquear el estanco y llevarse preso al ayuntamiento⁴⁸. Más tarde entró en Benasal, donde hizo fusilar a un miliciano⁴⁹.

Estas correrías alarmaron a las autoridades, que empezaron a tomarse la cosa en serio. Para evitar nuevas incursiones acuartelaron un destacamento en Oropesa, fortificaron el calvario de Torreblanca y reforzaron Morella con un batallón. Al mismo tiempo se creó una compañía de milicia en Cinctorres, mientras otros pueblos pedían armas para defenderse de los rebeldes. Además, el 10 de noviembre el jefe político de Castellón publicó un bando dirigido a los alcaldes de Morella, San Mateo y Albocácer para que constituyeran una partida de celadores de unos 20 hombres, a fin de vigilar los campos y perseguir a cualquier sospechoso⁵⁰.

Durante el mes de noviembre el Groc permaneció por el término de Morella, ocupándose en detener a todos los que pasaban por allí. Al mes siguiente pasó por Torre de Arcas (Teruel), y se encontró por el camino al marqués de Santa Coloma, al que se llevó preso para pedir rescate por él. Poco después entró en Monroyo (Teruel) con sus 22 hombres, llevándose de allí las armas de los nacionales, así como a dos mujeres, por las que también exigió rescate⁵¹. Su siguiente acción se produjo el 3 de enero de 1843, cuando entró en una posada con 25 hombres, desvalijó a los huéspedes y se llevó a tres carabineros, así como al dueño de la fonda. Los isabelinos los persiguieron y al día siguiente capturaron a uno de los jefes de la partida, además de rescatar a los prisioneros y a dos nacionales de Cabanes⁵². Seis días después penetraron en Cervera del Maestre 25 “latro-facciosos”, dirigidos por Ruiz y por el Groc. Se produjo entonces un combate con la milicia nacional del pueblo, que tras un tiroteo hizo huir a los rebeldes⁵³.

Mientras tanto no dejaban de llegar exiliados desde Francia, dado el esperanzador carácter que tomaba la contienda. Uno de ellos era Domingo Franco, antiguo brigadier del ejército de Cabrera⁵⁴, que el 6 de enero fue capturado y conducido preso a Benasal, poco después de volver el exilio⁵⁵. Mejor le fueron las cosas a

⁴⁷ SAUCH CRUZ, Núria, *Guerrillers i bàndols...* p. 385. SÁNCHEZ AGUSTÍ, Ferran, *Carlins amb armes...* p. 326. Sánchez Agustí afirma que eran hombres del Groc y que entraron en el pueblo el 5 de noviembre.

⁴⁸ SAUCH CRUZ, Núria, *Guerrillers i bàndols...* pp. 385 y 386. Núria Sauch afirma que después pasaron a Onda, pero esto es poco probable.

⁴⁹ SÁNCHEZ AGUSTÍ, Ferran, *Carlins amb armes...* p. 326.

⁵⁰ SAUCH CRUZ, Núria, *Guerrillers i bàndols...* p. 386.

⁵¹ *Diario Mercantil de Valencia*, 11 de diciembre de 1842 y 1 de enero de 1843.

⁵² SAUCH CRUZ, Núria, *Guerrillers i bàndols...* p. 387. Según Núria Sauch los prisioneros fueron hechos por un tal Troncho, jefe recientemente llegado de Francia, entre Oropesa y Torreblanca.

⁵³ *Boletín Oficial de la Provincia de Castellón de la Plana*, 17 de enero de 1843.

⁵⁴ CÓRDOBA y MIGUEL, Buenaventura, *Vida militar y política de Ramón Cabrera*, Madrid, 1844-1846, v. 4, p. 139.

⁵⁵ *Diario Mercantil de Valencia*, 25 de enero de 1843.

Vicente Barreda (a) La Cova, que había sido coronel en la guerra anterior y que regresó de Francia con su hijo, formando así una nueva partida guerrillera⁵⁶. De esta manera entró el 12 de enero en Cuevas de Vinromá, de donde sacó varios suministros, aunque perdió algunos de ellos dos días más tarde, tras ser derrotado y dispersada su fuerza cerca de Villores. Barreda consiguió reagruparlos y, con 18 hombres, entró en la noche del 19 de enero en Benicásim, donde consiguió 1.000 raciones⁵⁷. Doce días después reapareció con 14 hombres armados, con los que pidió raciones y dinero a la justicia de Benafijos⁵⁸.

A finales de enero fueron capturados Ruiz y cuatro individuos más por la tropa del regimiento de Guadalajara y nacionales de Uldecona, en el barranco de La Galera (Tarragona), rescatando a un oficial del ejército y a un miliciano, hechos prisioneros el día antes en Santa Bárbara (Tarragona)⁵⁹. Después de este revés la partida del Groc quedó reducida a 12 ó 13 hombres, que a principios de febrero fueron sorprendidos en una masía por 5 ó 6 soldados enemigos. Sin embargo, también esta vez pudieron escapar los carlistas, aunque perdiendo uno de sus hombres, que murió en el combate⁶⁰.

En vista de que la revuelta no remitía, el 21 de marzo el general Juan Zavala, capitán general del distrito, ordenó que se blanqueasen y numerasen todas las masías del Maestrazgo, para encontrarlas e identificarlas mejor. Además de esto, ocupó con sus tropas la mayor parte de los pueblos y logró que salieran somatenes de cada localidad para auxiliar a los pequeños destacamentos que operaban a la caza de los carlistas⁶¹. Esta actividad dio algunos resultados, ya que por esas fechas las tropas de la reina prendieron al jefe de una partida y a dos rebeldes más, escondidos en una masía, que fueron conducidos a Adzaneta. Tres días después fueron capturados tres guerrilleros entre Ortells y Palanques, siendo uno de ellos José Gil, uno de los jefes por los que se ofrecía 10.000 reales de recompensa⁶². Todos fueron fusilados a finales de mes, pues esto es lo que hacía Zavala con los enemigos que caían en su poder. Lo mismo le sucedió el 28 de marzo al hijo de La Cova, que también había sido capturado⁶³.

Por otra parte, en abril fue apresado un tal Vicente Casanova, quien para salvar la vida comunicó al comandante de la milicia nacional de Castellón una conspira-

⁵⁶ BORDÁS MARCOVAL, José, *Memorias de un voluntario...* pp. 41 y 43. Según Pirala La Cova tomó las armas en 1841, pero esto no es probable, ya que no aparece en ninguna fuente de la época hasta 1843. PIRALA CRIADO, Antonio, *Historia contemporánea...* v. 3, p. 38.

⁵⁷ SAUCH CRUZ, Núria, *Guerrillers i bàndols...* p. 387.

⁵⁸ *Boletín Oficial de la Provincia de Castellón de la Plana*, 17 de febrero, 14 de marzo y 4 de abril de 1843. *Diario Mercantil de Valencia*, 16 de mayo de 1843.

⁵⁹ SAUCH CRUZ, Núria, *Guerrillers i bàndols...* p. 387.

⁶⁰ *Diario Mercantil de Valencia*, 14 de febrero de 1843.

⁶¹ *Boletín Oficial de la Provincia de Castellón de la Plana*, 28 de marzo de 1843. PIRALA CRIADO, Antonio, *Historia contemporánea...* v. 1, p. 171.

⁶² SAUCH CRUZ, Núria, *Guerrillers i bàndols...* p. 388.

⁶³ FERRER, Melchor, ACEDO, José y TEJERA, Domingo, *Historia del tradicionalismo...* v. 18, pp. 107 y 108. SAUCH CRUZ, Núria, *Guerrillers i bàndols...* p. 388.

ción carlista que se preparaba en el Maestrazgo y que debía estallar el 8 de mayo. Al verse descubiertos los principales implicados desaparecieron, mientras que otros fueron detenidos y confesaron en parte la existencia de dicho plan. Todo esto no sirvió a Casanova para escapar del fusilamiento, que acabó con su vida el 18 de abril. Poco después fueron apresados (y conducidos a Castellón) la mujer y otro hijo de La Cova, al enterarse las autoridades de que se habían reunido con él en una masía cercana a Albocácer⁶⁴.

La primavera de 1843 resultó ser muy favorable para las tropas de la reina, que todavía obtuvieron nuevos éxitos. El 2 de mayo descubrieron las madrigueras del Groc, gracias a las indicaciones de dos desertores carlistas, capturando así algunas armas, así como munición, pólvora y dinero. Además, en la batida general que dieron los días 6 y 7 de mayo estuvieron a punto de ser capturados el Groc y La Cova⁶⁵. Por esas fechas fueron fusilados muchos cabecillas y el Groc, Tarranquet, La Cova y Marsal tuvieron que esconderse en las cuevas más recónditas del Maestrazgo⁶⁶.

La causa rebelde parecía totalmente perdida, pero en junio la situación cambió radicalmente. A la marcha de Zavala se unieron las revueltas contra Espartero, que paralizaron la persecución de los carlistas y permitieron a los jefes guerrilleros reunir a su dispersa gente⁶⁷. De esta manera, un mes después La Cova había aumentado sus fuerzas hasta los 35 hombres, debido a la falta de tropas enemigas para perseguirle⁶⁸. A todo ello siguió el levantamiento del estado de sitio, decretado el 11 de septiembre. Esto ayudó mucho a los rebeldes, ya que muchos de los que se habían acogido al indulto retomaron las armas⁶⁹.

De esta manera las fuerzas carlistas aumentaron hasta superar los 150 hombres, entre La Cova, el Groc, Tarranquet y el Gato de Santa Olea, que actuaban por el Maestrazgo y parte de Aragón y Cataluña⁷⁰. El estado de los pueblos se hacía cada día más alarmante para las autoridades y la audacia de los guerrilleros era cada vez mayor. Muestra de ello es la incursión que hizo La Cova al Alto Mijares, que le permitió entrar el 13 de octubre en Castillo de Villamalefa, al frente de 56 hombres. De allí se llevó a un regidor y a otro particular, así como dinero y a cuatro facciosos indultados. Luego fue a Ludiente, donde confiscó 200 duros y la pólvora que tenían los vecinos para las fiestas. Además, apresó a los mayores contribuyentes e intentó hacer lo mismo con los indultados, pero estos huyeron al monte para evitarlo⁷¹.

⁶⁴ *Diario Mercantil de Valencia*, 16 de mayo y 2 de junio de 1843.

⁶⁵ *Diario Mercantil de Valencia*, 2 de junio de 1843.

⁶⁶ PIRALA CRIADO, Antonio, *Historia contemporánea...* v. 1, p. 171.

⁶⁷ PIRALA CRIADO, Antonio, *Historia contemporánea...* v. 1, p. 171.

⁶⁸ *Diario Mercantil de Valencia*, 23 de julio de 1843.

⁶⁹ PIRALA CRIADO, Antonio, *Historia contemporánea...* v. 1, p. 171.

⁷⁰ SAUCH CRUZ, Núria, *Guerrillers i bàndols...* pp. 389 y 391.

⁷¹ *Boletín Oficial de la Provincia de Castellón de la Plana*, 24 de octubre de 1843. *Diario Mercantil de Valencia*, 27 de octubre de 1843. Núria Sauch afirma que La Cova llevaba 80 hombres y que

Tras incrementar sus fuerzas hasta los 70 combatientes, La Cova emprendió el retorno⁷², pero el 17 de octubre fue derrotado en Adzaneta por un grupo de 30 hombres, probablemente milicianos de Lucena. Con sus fuerzas mermadas los rebeldes continuaron su retirada, esta vez perseguidos por el comandante militar de Benasal, que los alcanzó poco después en la cuesta del mas de Gil. Allí fueron vencidos de nuevo y tuvieron que retirarse tras duros combates. Durante la retirada los rebeldes se hicieron fuertes en varios puntos, de los que fueron desalojados, hasta que acabaron disgregándose en muchos grupos y direcciones, a fin de eludir la persecución⁷³.

Por otra parte, la presencia carlista era cada vez más importante en Aragón. Por ello el 6 de noviembre el jefe político de Teruel, José Clemente, pidió refuerzos al ministerio de la guerra. Para conseguirlos advirtió de la gravedad de la situación y alertó del peligro de una nueva guerra civil. Hasta entonces las únicas localidades aragonesas amenazadas eran las limítrofes con la provincia de Castellón, pero al día siguiente se reunieron en Ares unos 200 carlistas, que pensaban atacar La Iglesuela (y después continuar por la provincia de Teruel), a fin de conseguir armamento⁷⁴. De todas maneras, los temores del jefe político no estaban justificados, ya que las fuerzas enemigas continuaban siendo muy reducidas y no suponían ninguna amenaza para su provincia. Además, el 9 de noviembre se presentaron al indulto 50 rebeldes cerca de Morella⁷⁵, siendo seguidos de varios más, debido a la eficaz persecución que sufrían⁷⁶.

Sin embargo, esto no impidió al Groc desarmar a los destacamentos de algunos pueblos y equipar con sus armas a varios mozos, que desertaron enseguida por haber sido reclutados a la fuerza. Su golpe más sonado se produjo el 13 de noviembre de 1843, cuando entró con 10 hombres en El Forcall e hizo fusilar al alcalde Tomás Buch. Los vecinos no sólo no hicieron nada para impedirlo, sino que ayudaron a los carlistas a destrozar la lápida de la Constitución y parte de las fortificaciones de la localidad⁷⁷. Posteriormente, y gracias a la indiferencia de los pueblos, el

entró en Castillo de Villamalefa y Ludiente el 16 de octubre. También asegura que se llevó a los alcaldes de ambos pueblos. SAUCH CRUZ, Núria, *Guerrillers i bàndols...* p. 389.

⁷² *Diario Mercantil de Valencia*, 27 de octubre de 1843.

⁷³ *Boletín Oficial de la Provincia de Castellón de la Plana*, 24 de octubre de 1843.

⁷⁴ SAUCH CRUZ, Núria, *Guerrillers i bàndols...* pp. 390 y 391.

⁷⁵ SAUCH CRUZ, Núria, *Guerrillers i bàndols...* p. 389. Esta autora afirma que La Cova se vio obligado a huir a Francia, pero esto no es confirmado por ninguna otra fuente. Además, el hecho de que dos meses después volviera a operar en el Maestrazgo aumenta las probabilidades de que fuera un rumor sin fundamento.

⁷⁶ PIRALA CRIADO, Antonio, *Historia contemporánea...* v. 1, p. 171.

⁷⁷ BORDÁS MARCOVAL, José, *Memorias de un voluntario...* p. 41. *Boletín Oficial de la Provincia de Castellón de la Plana*, 23 de febrero de 1843. PIRALA CRIADO, Antonio, *Historia contemporánea...* v. 1, pp. 171 y 172. FERRER, Melchor, ACEDO, José y TEJERA, Domingo, *Historia del tradicionalismo...* v. 18, p. 108. SÁNCHEZ AGUSTÍ, Ferran, *Carlins amb armes...* p. 326. SAUCH CRUZ, Núria, *Guerrillers i bàndols...* pp. 390 y 392. Según el boletín de Castellón el Groc iba acompañado de nueve hombres, mientras que Núria Sauch los reduce a siete.

Groc penetró en muchos de ellos y se apoderó de los caudales públicos, reclutando voluntarios y cometiendo toda clase de atropellos, como hizo en Canet lo Roig⁷⁸.

Ante estas correrías algunos militares propusieron castigos contra municipios enteros, pero el jefe político de Castellón se negó, pensando que podría poner en contra del gobierno a unos pueblos que, si bien no ayudaban a las tropas de la reina, tampoco se habían declarado por la causa carlista⁷⁹. En vez de eso se establecieron destacamentos de tropa en 30 pueblos del Maestrazgo⁸⁰ y se ordenó fusilar a los “bandoleros” que fueran capturados en el campo o en un combate, aunque se mantenía la posibilidad de acogerse al indulto⁸¹. La creación de pequeños destacamentos impidió a los carlistas entrar en las poblaciones que estaban protegidas⁸², pero como muchas otras seguían estando indefensas los rebeldes continuaron pasando por ellas cuando lo deseaban. Para evitarlo el jefe de las fuerzas del Maestrazgo, Manuel González, hizo responsable a la población civil de la zona, que, según él, escondía a los carlistas o colaboraba con ellos⁸³.

Tras varios meses inactivo La Cova volvió a la carga, con una partida de 53 hombres en la que estaba integrado Marsal. De esta manera, el 9 de enero de 1844 combatió con algunos nacionales de Càlig, pero se retiró en cuanto llegaron el resto de los enemigos⁸⁴. Además, los rebeldes se llevaron prisionero al teniente de cuerpos francos Francisco Roure, al que maltrataron y ahorcaron de una carrasca, por haber participado en la captura y ejecución de Vicente Perciva, coronel carlista en la guerra anterior⁸⁵.

Durante las semanas siguientes las fuerzas absolutistas consiguieron algunos éxitos. Uno de ellos se produjo el 18 de enero, cuando el Groc entró en Chert y se llevó de allí 90 duros, cinco paquetes de cigarrillos y 14 pares de alpargatas⁸⁶. Por esas fechas otra partida sorprendió y desarmó a los destacamentos de Vallibona y

⁷⁸ PIRALA CRIADO, Antonio, *Historia contemporánea...* v. 1, p. 172. FERRER, Melchor, ACEDO, José y TEJERA, Domingo, *Historia del tradicionalismo...* v. 18, p. 108.

⁷⁹ SAUCH CRUZ, Núria, *Guerrillers i bàndols...* p. 390.

⁸⁰ PIRALA CRIADO, Antonio, *Historia contemporánea...* v. 1, p. 172.

⁸¹ SAUCH CRUZ, Núria, *Guerrillers i bàndols...* p. 391.

⁸² SÁNCHEZ AGUSTÍ, Ferran, *Carlins amb armes...* p. 326.

⁸³ SAUCH CRUZ, Núria, *Guerrillers i bàndols...* p. 392.

⁸⁴ Archivo Histórico Municipal de Vinaroz, caja 193 (1-5). PIRALA CRIADO, Antonio, *Historia contemporánea...* v. 1, p. 172. Núria Sauch afirma que La Cova y Marsal llevaban 58 hombres. SAUCH CRUZ, Núria, *Guerrillers i bàndols...* p. 393.

⁸⁵ *Diario Mercantil de Valencia*, 31 de enero de 1844. Archivo Histórico Municipal de Vinaroz, caja 193 (1-5). Piralá afirma que Roure era subteniente, mientras que Ferrer sostiene que se encontraba allí con una fuerza isabelina, que también fue capturada. PIRALA CRIADO, Antonio, *Historia contemporánea...* v. 1, p. 172. FERRER, Melchor, ACEDO, José y TEJERA, Domingo, *Historia del tradicionalismo...* v. 18, p. 135.

⁸⁶ PIRALA CRIADO, Antonio, *Historia contemporánea...* v. 1, p. 172. SÁNCHEZ AGUSTÍ, Ferran, *Carlins amb armes...* p. 327. Sánchez Agustí asegura que después el Groc entró en Chelva, pero esto parece poco probable, debido a la distancia a que se encontraba dicho pueblo y a que eso no es mencionado por ninguna otra fuente.

Puebla de Benifasar, tras vencer su resistencia⁸⁷. Posteriormente dicha fuerza rebelde, que contaba con unos 100 combatientes y que debía estar mandada por La Cova⁸⁸, persiguió a una pequeña fuerza del ejército por espacio de hora y media, salvándose los liberales al llegar al pueblo de Bójar, donde había una guarnición⁸⁹. Tras estos hechos el caudillo valenciano, que ya contaba con 150 hombres, desarmó a 16 soldados del destacamento de Rosell y se quedó a la espera de refuerzos que tenían que venir desde Francia. Así pues, el 27 de enero llegó a haber en dicha población 200 carlistas armados, entre los que se encontraban algunos oficiales recién llegados del exilio. Esta demostración de poder animó al Serrador a salir de su refugio y a ponerse al mando de toda esta fuerza, pese a su mal estado físico⁹⁰.

3. El final de la rebelión

Por estas fechas la revuelta carlista llevaba año y medio en marcha y, aunque seguía sin ser una amenaza importante para el régimen liberal, mostraba cada vez más signos de fortaleza. Esto llevó a Juan Villalonga, capitán general de Valencia, a asumir el 1 de febrero el mando directo de las tropas del Maestrazgo⁹¹. El nuevo jefe liberal tenía unas ideas muy claras sobre lo que había que hacer para acabar con una sublevación que ninguno de sus predecesores había logrado aplastar. De este modo, inició su mando fusilando a dos guerrilleros carlistas capturados en Albocácer y haciendo detener a la hija de La Cova y a la mujer del Serrador⁹², a la vez que concedía un indulto para los que quisieran separarse de las gavillas rebeldes, dando de plazo hasta el 13 de abril. Por desgracia para él, tuvo que enviar parte de sus tropas para combatir la rebelión progresista en Alicante y Cartagena, que se produjo a finales de enero y que duró un par de meses. Por ello se vio reducido a 400 hombres para columnas y 800 para destacamentos, lo que le impedía cubrir todo el territorio⁹³ y permitió a los rebeldes continuar fortaleciéndose⁹⁴.

Mientras tanto los carlistas no se estaban quietos. El 2 de febrero El Groc y La Cova se llevaron algunos fusiles de Mosqueruela y aunque poco después fueron derrotados por las fuerzas del capitán Lanzarote, esto no impidió el crecimiento de

⁸⁷ PIRALA CRIADO, Antonio, *Historia contemporánea*... v. 1, p. 172,

⁸⁸ SAUCH CRUZ, Núria, *Guerrillers i bàndols*... p. 393.

⁸⁹ *Diario Mercantil de Valencia*, 31 de enero de 1844. Pirala sostiene que los destacamentos perseguidos eran dos y que se refugiaron en el pueblo de Ballestar, donde se salvaron por la llegada de una compañía del provincial de Castellón. PIRALA CRIADO, Antonio, *Historia contemporánea*... v. 1, p. 172.

⁹⁰ SAUCH CRUZ, Núria, *Guerrillers i bàndols*... pp. 393 y 394.

⁹¹ *Boletín Oficial de la Provincia de Castellón de la Plana*, 28 de junio de 1844.

⁹² SAUCH CRUZ, Núria, *Guerrillers i bàndols*... p. 394.

⁹³ *Boletín Oficial de la Provincia de Castellón de la Plana*, 2 de abril y 28 de mayo de 1844.

⁹⁴ *Diario Mercantil de Valencia*, 2 de junio de 1844.

la facción⁹⁵, ni que continuasen las correrías del Groc. De esta manera, el 9 de febrero se aprovisionó de vestuario en Todolella⁹⁶ y cuatro días más tarde varios de sus hombres se introdujeron en Vistabella del Maestrazgo. Posteriormente los carlistas entraron en Sierra Engarcerán, Torreblanca y en La Cenia (Tarragona), pidiendo raciones y llevándose además a algunos vecinos⁹⁷.

Otro cabecilla importante era Marsal, que capturó a un teniente liberal cerca de Alcalá de Chivert, lo que llevó a las autoridades a prender a dos hermanos suyos para evitar la ejecución del primero⁹⁸. Además, el capitán Orozco marchó en su persecución, hasta que divisó a los 30 ó 40 hombres que llevaba el mencionado jefe rebelde. Aunque no pudo alcanzarlos, logró liberar al alcalde de Torreblanca, por el que Marsal exigía 1.000 duros⁹⁹. En cuanto al Serrador, aumentó sus fuerzas con los indultados que recogió en Catí y otros puntos¹⁰⁰, con lo que logró reunir 200 hombres¹⁰¹. Pero esto no evitó su derrota el 5 de febrero en la masía del Puerto¹⁰², después de lo cual el jefe carlista se ocultó, al no poder resistir por sus achaques la movilidad constante y la vida agitada de este tipo de guerra¹⁰³. A estos líderes rebeldes podemos añadir otros muchos que operaban por la zona y que debían estar al frente de minúsculas partidas. Entre ellos cabe mencionar a Cotorro, derrotado por esas fechas en las proximidades de La Cenia¹⁰⁴ y a Manuel Cortés (a) el Flamenco, que el 1 de marzo de 1844 fue muerto de un balazo cerca de Castellote (Teruel), mientras intentaba escapar de una cueva donde había quedado cercado por las tropas de la reina¹⁰⁵.

Por suerte para los carlistas, el ejército de la reina contaba con pocas fuerzas para perseguirlos, ya que todavía duraba la rebelión progresista en Alicante y Cartagena, que distraía varias de sus unidades. Además, las autoridades aragonesas apenas cooperaban con Villalonga, lo que permitía a las guerrillas refugiarse en

⁹⁵ *Diario Mercantil de Valencia*, 14 de febrero de 1844. PIRALA CRIADO, Antonio, *Historia contemporánea...* v. 1, pp. 172 y 173. SAUCH CRUZ, Núria, *Guerrillers i bàndols...* p. 394. Según Núria Sauch las fuerzas carlistas eran mandadas por el Serrador y La Cova, pero es poco probable que el primero encabezara la partida, debido a su precario estado físico.

⁹⁶ *Boletín Oficial de la Provincia de Castellón de la Plana*, 15 de marzo de 1844.

⁹⁷ SAUCH CRUZ, Núria, *Guerrillers i bàndols...* p. 394. *Boletín Oficial de la Provincia de Castellón de la Plana*, 12 de marzo de 1844.

⁹⁸ PIRALA CRIADO, Antonio, *Historia contemporánea...* v. 1, p. 173. Ferrer afirma que se trataba de dos hermanas y que fueron apresadas después del fusilamiento de este teniente. FERRER, Melchor, ACEDO, José y TEJERA, Domingo, *Historia del tradicionalismo...* v. 18, p. 136.

⁹⁹ *Boletín Oficial de la Provincia de Castellón de la Plana*, 1 de marzo de 1844.

¹⁰⁰ FERRER, Melchor, ACEDO, José y TEJERA, Domingo, *Historia del tradicionalismo...* v. 18, pp. 135 y 136.

¹⁰¹ PIRALA CRIADO, Antonio, *Historia contemporánea...* v. 1, p. 172.

¹⁰² *Diario Mercantil de Valencia*, 14 de febrero de 1844.

¹⁰³ *Boletín Oficial de la Provincia de Castellón de la Plana*, 1 de marzo de 1844.

¹⁰⁴ SAUCH CRUZ, Núria, *Guerrillers i bàndols...* p. 395.

¹⁰⁵ *Boletín Oficial de la Provincia de Castellón de la Plana*, 12 de marzo de 1844.

dicha región cuando se encontraban apuradas¹⁰⁶. A esto hay que añadir las simpatías con las que contaban entre una parte de la población del Maestrazgo y que llevaron a Villalonga a tomar medidas de rigor. De hecho, empezó a castigar a eclesiásticos, concejales y particulares que protegían a los carlistas, faltaban a los bandos vigentes o promovían la discordia entre los pueblos¹⁰⁷. Posteriormente, el 4 de marzo, publicó un bando en el que anunciaba que todo aquel que tratara de seducir a un militar o paisano para que se pasase a los facciosos sería pasado por las armas. Del mismo modo se castigaría a todo militar que estuviese en tratos con el enemigo o intentara pasarse a ellos. Esto no tardó en cumplirse, ya que un día después fue fusilado en Benasal un cabo que iba a unirse a los rebeldes y que había inducido a varios compañeros para que también lo hicieran¹⁰⁸. Dos semanas más tarde el jefe liberal ejecutó en Villahermosa a un cabo y a un soldado que trataban de desertar, restableciendo así la disciplina entre la tropa¹⁰⁹.

Pero todo esto era insuficiente para acabar con la rebelión mientras las tropas de la reina no recibieran refuerzos. Por ello durante el mes de marzo los rebeldes pudieron operar casi impunemente por el Maestrazgo, pasando cada vez más a menudo a la provincia de Teruel. De esta manera los habitantes de muchos pueblos fronterizos fueron vejados con todo género de atropellos, lo que llevó a muchos a huir a puntos más seguros¹¹⁰. Uno de los líderes guerrilleros que pasó a Aragón fue el Groc, quien se llevó de Mosqueruela los fusiles de los nacionales y aprovechó luego para reclutar a varios voluntarios. Además, el 9 de marzo sostuvo un combate con Villalonga, teniendo los carlistas un muerto, cuatro heridos y ocho prisioneros, que fueron fusilados inmediatamente, a lo que respondió Marsal ejecutando al teniente enemigo que tenía preso¹¹¹. Mientras tanto la partida del Serrador era dispersada el 15 de marzo cerca de Adzaneta y La Cova fusilaba al alcalde y al síndico de Chodos, por no entregarle 10.000 reales¹¹².

La situación empezó a cambiar a finales de mes, cuando se produjeron varios encuentros con las tropas de la reina, que derrotaron a las fuerzas tradicionalistas. Estos reveses obligaron a muchas gavillas rebeldes a subdividirse en pequeños grupos, a fin de evitar la persecución enemiga. Una de las que no lo hizo fue la de Marsal, que fue por ello vencida dos veces (cerca de Alcalá de Chivert y de San Mateo) y reducidas sus fuerzas de 35 a 20 hombres. Además, durante el mes de abril la situación de los carlistas empeoró, debido a que la rendición de Alicante y Cartage-

¹⁰⁶ SAUCH CRUZ, Núria, *Guerrillers i bàndols...* p. 395.

¹⁰⁷ PIRALA CRIADO, Antonio, *Historia contemporánea...* v. 1, p. 174.

¹⁰⁸ *Boletín Oficial de la Provincia de Castellón de la Plana*, 12 de marzo de 1844.

¹⁰⁹ PIRALA CRIADO, Antonio, *Historia contemporánea...* v. 1, p. 174.

¹¹⁰ *Diario Mercantil de Valencia*, 11 de abril de 1844.

¹¹¹ FERRER, Melchor, ACEDO, José y TEJERA, Domingo, *Historia del tradicionalismo...* v. 18, pp. 135 y 136.

¹¹² SAUCH CRUZ, Núria, *Guerrillers i bàndols...* pp. 396 y 398.

na permitió a los liberales recibir 1.800 hombres de refuerzo¹¹³, lo que aumentó sus fuerzas hasta los 3.000 efectivos¹¹⁴.

Después de dos semanas de ser perseguidas por los liberales, las gavillas carlistas se reunieron cerca del Portell de Morella, marchando el 13 de abril a San Cristóbal del Forcall. Pero entonces apareció la columna del teniente coronel Rodríguez Muriel, que los persiguió hasta la masía de las muelas (entre La Iglesiasuela y El Portell), donde se produjo el combate más importante de esta “guerra”. En él se enfrentaron todas las fuerzas rebeldes del Maestrazgo (que ascendían a 200 hombres) con los 196 de las tropas gubernamentales. El encuentro terminó con la victoria de estas últimas, que, aunque perdieron a su jefe (y a dos soldados), causaron al enemigo 11 muertos y 33 heridos. Tras esta derrota los carlistas se dispersaron en grupos de tres a seis, abandonando numerosos efectos de guerra y escondiéndose por bosques y barrancos¹¹⁵.

A partir de entonces la campaña del Maestrazgo fue una sucesión de victorias liberales. Un día después de ese combate los rebeldes fueron vencidos en Las Parras (Teruel)¹¹⁶. A esto siguió la derrota de la partida de Cotorro, el 17 de abril, en las inmediaciones del barranco de Mengraner, donde murió el jefe carlista con 11 de sus 12 hombres¹¹⁷. Y en la tarde del 25 la segunda columna de operaciones del regimiento de Gerona tropezó, en el bosque de Guardia, con un grupo guerrillero que fue rápidamente puesto en fuga¹¹⁸. Pero estos combates no eran suficientes para acabar con los carlistas si no se tomaban, además, otras medidas. Por ello el 27 de abril de 1844, el general Villalonga ordenó establecer una línea de bloqueo, que rodeaba la mayor parte del territorio ocupado por los rebeldes. Todas las ermitas, masías y demás edificios de campo que estaban en esa zona se cerraron y se prohibió conducir alimentos y bebidas por allí, excepto en la carretera real de Valencia, que iba de Oropesa a Benicarló, por estar cubierta de destacamentos del ejército¹¹⁹.

Poco después la tercera columna liberal logró alcanzar en Cuevas de Vinromá a Marsal y a los restos de su gavilla, causándole un muerto y tres heridos, además de capturarle cinco caballos, tres sables, varias mantas y una porción de carne. También se le hizo un prisionero, que fue fusilado inmediatamente¹²⁰. El 2 de mayo

¹¹³ *Boletín Oficial de la Provincia de Castellón de la Plana*, 2, 9 de abril y 28 de mayo de 1844.

¹¹⁴ PIRALA CRIADO, Antonio, *Historia contemporánea...* v. 1, p. 175.

¹¹⁵ *Boletín Oficial de la Provincia de Castellón de la Plana*, 23 de abril de 1844. *Diario Mercantil de Valencia*, 24 de abril y 5 de mayo de 1844. La prensa asegura que Viscarro también murió, pero esto es desmentido por otras fuentes. Posteriormente se dice que eran 230 infantes y 13 caballos, y que el jefe liberal era el coronel Sulikowski.

¹¹⁶ *Diario Mercantil de Valencia*, 24 de abril de 1844.

¹¹⁷ *Diario Mercantil de Valencia*, 24 de abril de 1844. PIRALA CRIADO, Antonio, *Historia contemporánea...* v. 1, p. 175.

¹¹⁸ *Diario Mercantil de Valencia*, 24 de abril de 1844.

¹¹⁹ *Boletín Oficial de la Provincia de Castellón de la Plana*, 3 de mayo de 1844. *Diario Mercantil de Valencia*, 5 de mayo de 1844.

¹²⁰ *Diario Mercantil de Valencia*, 5 de mayo de 1844.

se produjo otro encuentro, en el que fue totalmente derrotada la partida del sereno de Useras, muriendo el cabecilla con cinco de sus hombres¹²¹.

Por esas fechas Villalonga puso en marcha la segunda parte de su plan, que consistía en movilizar a la población de la zona en contra de las fuerzas rebeldes, además de castigar más duramente a los que colaborasen con ellas. De esta manera, el 3 de mayo fueron fusilados en La Salsadella tres paisanos vecinos de la misma que conducían víveres a la gavilla de Marsal¹²², haciendo lo mismo poco después con un habitante de Benasal. Por otra parte, el jefe liberal publicó un bando obligando a todos los hombres de entre 15 y 50 años a formar parte del somatén, excepto los eclesiásticos y los que tuvieran familiares en la facción¹²³. Así pudo reunir en poco tiempo entre 15.000 y 20.000 paisanos¹²⁴ que, apoyados por el ejército, iniciaron el 11 de mayo cuatro batidas contra los rebeldes¹²⁵.

Todas estas medidas empezaron a dar pronto sus frutos. De esta manera el somatén de Useras, en combinación con el destacamento de Adzaneta y los nacionales de Lucena y Costur, derrotó poco después a una gavilla de 16 hombres, matando a seis de ellos¹²⁶. Además, el 13 de mayo ocho soldados disfrazados de paisanos sorprendieron en la masía de Paterá (Mosqueruela) a Joaquín Miralles, comandante carlista y segundo de La Cova, así como al capitán Francisco Torres, a los que fusilaron ese mismo día¹²⁷. Al día siguiente La Cova, que se encontraba huyendo en solitario, fue alcanzado por algunos paisanos y soldados cerca de Vistabella. Y aunque el cabecilla rebelde se resistió, fue atravesado por la espada de un teniente enemigo, lo que le ocasionó la muerte en el acto¹²⁸. Otro carlista en apuros era Tarranquet, que fue derrotado cerca de La Mata¹²⁹ y que murió unos días más tarde a manos del destacamento de Todoella¹³⁰. Un destino similar esperaba al Serrador, que también falleció esa semana, junto con su sobrino Ramón Miralles (a) Bocanegra. Perseguido por soldados del provincial de Cuenca, el caudillo carlista fue alcanzado, herido y muerto el 16 de mayo. A continuación los dos cadáveres fueron conducidos a Benasal, junto con el de La Cova, quedando allí expuestos durante un tiempo¹³¹.

¹²¹ MESEGUER FOLCH, Vicent, "El carlismo en el Maestrazgo. La pacificación de la comarca en 1844" en *Centro de Estudios del Maestrazgo* nº 24 (1988), pp. 25 y 26.

¹²² *Boletín Oficial de la Provincia de Castellón de la Plana*, 10 de mayo de 1844.

¹²³ SAUCH CRUZ, Núria, *Guerrillers i bàndols...* pp. 398 y 399.

¹²⁴ *Boletín Oficial de la Provincia de Castellón de la Plana*, 28 de mayo de 1844.

¹²⁵ PIRALA CRIADO, Antonio, *Historia contemporánea...* v. 1, p. 175.

¹²⁶ *Boletín Oficial de la Provincia de Castellón de la Plana*, 10 de mayo de 1844.

¹²⁷ *Diario Mercantil de Valencia*, 20 de mayo de 1844.

¹²⁸ *Diario Mercantil de Valencia*, 19, 20 y 28 de mayo de 1844. *Boletín Oficial de la Provincia de Castellón de la Plana*, 17 de mayo de 1844. El Boletín asegura que La Cova fue capturado vivo y que se le entró moribundo en Vistabella.

¹²⁹ *Boletín Oficial de la Provincia de Castellón de la Plana*, 21 de mayo de 1844. *Diario Mercantil de Valencia*, 28 de mayo de 1844.

¹³⁰ SAUCH CRUZ, Núria, *Guerrillers i bàndols...* pp. 400 y 401.

¹³¹ *Boletín Oficial de la Provincia de Castellón de la Plana*, 21 de mayo de 1844. *Diario Mercantil de Valencia*, 20 y 28 de mayo de 1844.

Las batidas continuaron a lo largo de varios días más, ante unas fuerzas rebeldes en franca decadencia. De esta manera, durante los días siguientes fueron capturados y fusilados varios guerrilleros que todavía vagaban por las montañas. También por esas fechas el destacamento de Fredes batió a un pequeño grupo carlista, matando a dos hombres e hiriendo a otros tres, además de rescatar a un individuo de Pauls que los rebeldes llevaban preso y por el que pedían 12.000 reales. Más importante fue el golpe que dieron el 20 de mayo la milicia y la guarnición de Morella, al capturar en una batida a 13 carlistas, entre los que se encontraban un capitán y cuatro tenientes¹³².

Tras quince días de intensa actividad militar, casi todas las partidas rebeldes habían quedado deshechas. El 22 de mayo Villalonga hizo balance y calculó que sus enemigos habían perdido 172 hombres desde que asumiera el mando en febrero. De ellos 52 habían muerto en combate, 84 habían sido fusilados y 36 se habían acogido al indulto. Además habían fallecido los cabecillas Tacó, Martínez (el segundo de Cotorro), Pitarch (a) Urbano y el Gato de Santa Olea, así como 17 jefes y oficiales más, entre los que había un comandante, 6 capitanes, 9 tenientes y 1 subteniente¹³³. Asimismo, se recogieron más de 60 armas a los carlistas, sin contar las que encontraron los liberales en cuevas y barrancos¹³⁴.

Pero aún quedaban grupos dispersos de rebeldes, que iban siendo fusilados a medida que caían en manos de sus enemigos. Entre ellos podemos mencionar al capitán carlista Pantaleón Pons (hecho prisionero el 26 de mayo) y a tres “bandidos” apresados un día después por la columna móvil de Castellote y por el destacamento de Borbón. Y, los siete rebeldes capturados en los días siguientes cerca de Canet lo Roig, Benasal y Chert, que también fueron pasados por las armas. Una de las pocas partidas que quedaba era la de Marsal, quien, con los tres combatientes que le quedaban, decidió ocultarse en las montañas cercanas a Alcalá de Chivert¹³⁵. Para capturarlo Villalonga realizó un pacto, en Cuevas de Vinromá, con la plana mayor del partido carlista de Alcalá, que informó a las autoridades de los movimientos de Marsal, a cambio de acceder a la alcaldía del pueblo¹³⁶. Esto permitió a las fuerzas gubernamentales apresar al mencionado caudillo y a su acompañante el 27 de mayo, en la orilla del mar, junto a Alcalá de Chivert¹³⁷. Una vez capturado le

¹³² SAUCH CRUZ, Núria, *Guerrillers i bándols...* p. 400. *Diario Mercantil de Valencia*, 28 de mayo de 1844.

¹³³ *Boletín Oficial de la Provincia de Castellón de la Plana*, 28 de mayo de 1844. *Diario Mercantil de Valencia*, 29 de mayo de 1844. Según el Mercantil los rebeldes habría perdido 163 hombres, entre ellos 4 capitanes.

¹³⁴ SAUCH CRUZ, Núria, *Guerrillers i bándols...* pp. 400 y 401.

¹³⁵ *Diario Mercantil de Valencia*, 28 de mayo y 4 de junio de 1844.

¹³⁶ MESEGUER FOLCH, Vicent, “El carlismo...” p. 31.

¹³⁷ *Boletín Oficial de la Provincia de Castellón de la Plana*, 31 de mayo de 1844. *Diario Mercantil de Valencia*, 1 de junio de 1844. Piralá afirma que fue apresado el 29 de mayo. PIRALÁ CRIADO, Antonio, *Historia contemporánea...* v. 1, p. 176.

esperaba el mismo destino que a los demás líderes rebeldes, ya que fue fusilado poco después frente a la casa de su madre¹³⁸.

La revuelta carlista de 1842-1844



¹³⁸ MESEGUER FOLCH, Vicent, "El carlismo... p. 31.

Tras la muerte de Marsal el único jefe guerrillero en activo era el Groc, que a finales de mayo se encontraba en el Bajo Aragón. Acosado por los somatenes de la zona se retiró hacia El Forcall¹³⁹, pero durante la huída le abandonaron ocho de sus hombres. Después de recorrer varios pueblos su partida fue atacada por los paisanos de Valdealgorfa, siendo capturados y fusilados la mayoría de sus integrantes¹⁴⁰. Tras este desastre el Groc, con uno o dos compañeros, se refugió cerca de su localidad natal, en una cueva inaccesible en la que almacenó víveres para pasar algún tiempo¹⁴¹. Villalonga intentó por todos los medios que se entregara, proponiéndole incluso mantenerle el grado de comandante en el ejército nacional. Pero el caudillo rebelde no quiso aceptar esto, ni tampoco los 2.000 duros que se le ofrecieron¹⁴².

Sin embargo, el forcallano estaba cada vez más solo, ya que los pocos rebeldes que quedaban iban siendo fusilados o se acogían al indulto. Uno de los primeros fue Juan Bautista Viscarro, coronel carlista de la guerra anterior, que fue fusilado en Tortosa el 6 de junio. Por esas fechas los restos de las partidas de Marsal y Cotorro se acogieron al indulto, así como cuatro de los 14 cabecillas que habían venido de Francia¹⁴³. Por entonces quedaban ya muy pocos rebeldes, por lo que el jefe liberal levantó el bloqueo tres días más tarde, autorizando la apertura de las masías y la libre circulación de las personas¹⁴⁴.

Poco después los Palos (una familia liberal del Forcall) y otras personas, ayudaron a Villalonga, informándole de cómo podía prender al Groc. De esta manera cuando en la noche del 19 de junio dicho caudillo y su acompañante (llamado Pitarch) fueron a la masía de Torres a por unas mantas, sus dueños, compinchados con el ejército, les tendieron una trampa. El Groc recibió entonces un disparo en el muslo, siendo capturado y asesinado de un tiro poco después. El cadáver del jefe rebelde fue llevado al Forcall y abandonado en la plaza del pueblo, adonde llegó tan desfigurado que aún sus amigos y conocidos dudaron que fuera él. Esa misma tarde se le dio sepultura y acto seguido sus antiguos amigos, Carbó y Torres, fueron a Valencia a cobrar los 6.000 reales que Villalonga había ofrecido por su cabeza¹⁴⁵.

De esta manera terminó una revuelta que había durado dos años y en la que, tan sólo en sus últimos cinco meses, murieron 174 carlistas (54 en combate y 120 más fusilados), entre los que se encontraban destacados caudillos de la guerra de los

¹³⁹ SAUCH CRUZ, Núria, *Guerrillers i bàndols...* p. 402.

¹⁴⁰ *Diario Mercantil de Valencia*, 8 de junio de 1844.

¹⁴¹ *Diario Mercantil de Valencia*, 10 de junio de 1844. MESEGUER FOLCH, Vicent, *Carlismo y carlistas de Alcalá de Xivert*, Benicarló, 2000, p. 91.

¹⁴² MESEGUER FOLCH, Vicent, *Carlismo y carlistas...* p. 91.

¹⁴³ *Diario Mercantil de Valencia*, 17 y 18 de junio de 1844.

¹⁴⁴ *Boletín Oficial de la Provincia de Castellón de la Plana*, 8 de junio de 1844.

¹⁴⁵ BORDÁS MARCOVAL, José, *Memorias de un voluntario...* pp. 46-49. Pirala afirma que el Groc fue asesinado el 17 de junio. La prensa de la época da otra versión, según la cual el Groc fue muerto por la tercera columna del batallón de Valladolid, sin que se mencione para nada esta traición de sus amigos. PIRALA CRIADO, Antonio, *Historia contemporánea...* v. 1, p. 176. *Boletín Oficial de la Provincia de Castellón de la Plana*, 21 de junio de 1844. *Diario Mercantil de Valencia*, 27 de junio de 1844.

Siete Años. Otros 36 rebeldes fueron indultados, mientras que a 71 se les perdonó la pena de muerte (que se sustituyó por prisión en ultramar) por acogerse al indulto después del 1 de junio. Entre los amnistiados hallamos al comandante Llisterri, segundo del Serrador, así como a siete capitanes, cinco tenientes, dos capellanes y varios sargentos. Todo ello nos da un total de al menos 281 personas que se sumaron a la rebelión carlista en el norte del País Valenciano¹⁴⁶. Terminada la contienda el general Villalonga regresó a Valencia con su escolta y 61 prisioneros, aclamado como un pacificador por todos los pueblos por los que pasaba y siendo recompensado más tarde con la gran cruz de Isabel la Católica¹⁴⁷.

Conclusiones

La revuelta de 1842-1844 tuvo una cierta importancia, pese al escaso número de combatientes que lograron movilizar los rebeldes. En primer lugar por su larga duración, mayor que la mayoría de las revueltas carlistas del periodo de entreguerras. Esto fue posible debido a las disputas internas de los liberales, que desatendieron en dos ocasiones el frente del Maestrazgo y permitieron así la consolidación de las partidas rebeldes. Pero también por el apoyo que los carlistas encontraron entre algunos sectores de la población, que les permitieron abastecerse más fácilmente, así como eludir en muchas ocasiones la persecución liberal. Y también a la geografía de la zona, que al ser de carácter montañoso facilitaba notablemente la guerra de guerrillas¹⁴⁸.

¿Por qué se produjo la revuelta? Alexandra Wilhelmsen sostiene que fue una reacción popular al advenimiento al trono de Isabel II¹⁴⁹. Pero esto no tiene mucho sentido por varias razones. En primer lugar porque la revuelta empezó un año antes de que se anunciara la mayoría de edad de la reina. En segundo lugar porque difícilmente se puede hablar de reacción popular cuando sólo se crearon algunas pequeñas partidas en el Maestrazgo, ninguna de las cuales llegó a superar los 200 hombres. Y por último porque no parece lógico que los carlistas aceptasen como regente a Espartero, pero se rebelasen en cuanto éste dejase el cargo y fuera reemplazado por Isabel II, que era más conservadora que aquel.

Lo que sí que parece cierto es que el movimiento no contó con la autorización de don Carlos y que tampoco fue organizado desde el extranjero. Por el contrario, fue fruto de una serie de iniciativas espontáneas de antiguos jefes carlistas que no

¹⁴⁶ *Boletín Oficial de la Provincia de Castellón de la Plana*, 28 de junio de 1844. *Diario Mercantil de Valencia*, 26 de junio de 1844.

¹⁴⁷ *Diario Mercantil de Valencia*, 26 de junio de 1844. PIRALA CRIADO, Antonio, *Historia contemporánea...* v. 1, p. 177.

¹⁴⁸ SAUCH CRUZ, Núria, “Els aixecaments carlistes post-bèl·lics: la “guerra del Groc” en *Boletín del Centro de Estudios del Maestrazgo* nº 69 (2003), p. 178.

¹⁴⁹ WILHELMSSEN, Alexandra, *La formación del pensamiento político del carlismo*, Madrid, 1995, p. 294.

se habían adaptado a la vida civil o que se echaban al monte para huir así de la justicia. Estos caudillos fueron seguidos por amigos o por indultados procedentes de las filas carlistas, que habían combatido antes a sus órdenes y que se encontraban en una situación parecida a la de los líderes de las partidas.

Por otra parte, el apoyo popular a este alzamiento estuvo muy por debajo de lo que ocurrió en la Primera Guerra Carlista, lo cual nos explica que tuviera una importancia mucho menor y que no llegase a extenderse a otros territorios de España. Si bien hubo algunos habitantes del Maestrazgo que apoyaron a los rebeldes, parece claro que la mayoría de la población miró este alzamiento con indiferencia, si no con un claro rechazo. Hay que tener en cuenta que, aunque muchos habían apoyado a los carlistas en el conflicto anterior, la gente ya estaba cansada de la guerra y no deseaba volver a experimentar las penalidades del pasado. Esto quedó aún más claro en la parte oriental de la provincia de Teruel, donde no operó ninguna guerrilla autóctona y donde los invasores valencianos se encontraron con un claro rechazo popular.

Asimismo, hay que destacar el escaso apoyo del clero a esta nueva revuelta, ya que no tenemos noticia de ningún cura párroco que se uniese a los rebeldes o que fuera sancionado por las autoridades por predicar en contra del gobierno. Al mismo tiempo, los ocho religiosos que sabemos que se unieron a las guerrillas eran todos de poca importancia (frailes o capellanes)¹⁵⁰ y ninguna fuente nos dice que utilizaran la religión para atraer nuevos partidarios. A eso hay que añadir que había eclesiásticos contrarios a los carlistas, como el capellán de Castellfort, que en octubre de 1842 fue secuestrado por Ruiz, el Groc y el Serrador¹⁵¹. Así pues, parece que la Iglesia, que tanto había apoyado al carlismo en la guerra anterior, se mantuvo en este caso al margen del conflicto, sin animar a sus feligreses a rebelarse contra el gobierno.

Tampoco los notables locales respaldaron este alzamiento, al que veían más como una amenaza que como una solución a sus problemas. Hay que destacar que estas partidas no tenían un jefe único y nunca pasaron de ser pequeños grupos armados, más parecidos a bandas de salteadores que a una guerrilla por motivos políticos¹⁵². Por eso, los más ricos de cada localidad deseaban acabar cuanto antes con estos grupos que robaban por los pueblos y que dificultaban el desarrollo de la agricultura y el comercio, sin ofrecerles a cambio nada interesante, ya que era imposible que con tan pequeñas fuerzas los carlistas fueran a hacerse con el poder. De este modo, no es de extrañar que los doce mayores contribuyentes de Benasal, una localidad fuertemente carlista en la guerra anterior y de donde procedían La Cova y el

¹⁵⁰ *Diario Mercantil de Valencia*, 10 de noviembre de 1842 y 17 de junio de 1844. *Boletín Oficial de la Provincia de Castellón de la Plana*, 28 de junio de 1844. SAUCH CRUZ, Núria, *Guerrillers i bàndols...* p. 388.

¹⁵¹ SÁNCHEZ AGUSTÍ, Ferran, *Carlins amb armes...* p. 325.

¹⁵² Para más información véase mi artículo: CARIDAD SALVADOR, Antonio, "Las guerrillas carlistas del Maestrazgo: organización y funcionamiento (1842-1844)" en *Boletín del Centro de Estudios del Maestrazgo* nº 87 (2012), pp. 80-95.

Serrador, apoyaran al ayuntamiento liberal¹⁵³. Algo parecido se puede decir de las familias más destacadas del Forcall y de Alcalá de Chivert, que a cambio de cargos o para tener buenas relaciones con las autoridades, ayudaron a capturar al Groc y a Marsal, importantes cabecillas de dichas localidades.

Así pues, parece claro que las elites locales no dieron ningún apoyo al carlismo durante estos años, aunque su postura parece que cambió algo con el paso del tiempo. Durante los primeros años de la revuelta (que coinciden con la regencia de Espartero) permanecieron indecisos o neutrales, ya que no les gustaba ni el gobierno progresista ni los bandoleros carlistas. Pero tras la llegada al poder de los moderados, más dispuestos a evitar excesos revolucionarios, empezaron a pactar con el gobierno liberal y a combatir a los carlistas, a fin de mantener el orden y conservar su status con el nuevo régimen. Esta era claramente una mejor opción que apoyar una revuelta que tenía muy pocas posibilidades de éxito, que podía convertirse en una guerra interminable y que podía acarrearles una serie de represalias por parte de las autoridades.

Además, hay que tener en cuenta que durante la guerra anterior la mayoría de los carlistas valencianos y aragoneses, más que serlo por convicción ideológica lo habían sido por otras razones. Entre ellas podemos mencionar la necesidad de asegurarse el sustento, el reclutamiento forzoso o como reacción ante los abusos liberales¹⁵⁴. Pero tras experimentar los horrores de la guerra y los excesos de sus correligionarios, sólo unos cuantos siguieron apoyando a la causa de don Carlos después de 1840. Sobre todo cuando la Iglesia y los pudientes de sus pueblos se pasaron al liberalismo moderado, abandonando un carlismo que ya no pensaban que les pudiera aportar nada. Así pues, tras la marcha de Cabrera la mayoría de la población de la zona intentó volver a sus ocupaciones cotidianas, aceptando sin demasiados problemas el nuevo orden de cosas y dando muy poco apoyo a la revuelta de 1842-1844. Todo esto se vio confirmado cuatro años más tarde, cuando los carlistas intentaron de nuevo alzar en armas el Maestrazgo y el Bajo Aragón, con todavía menos éxito. Poco a poco los jefes carlistas se dieron cuenta de que no contaban en la zona con tanto apoyo como pensaban.

¹⁵³ *Diario Mercantil de Valencia*, 24 de marzo de 1844.

¹⁵⁴ Este argumento se desarrolla en mi tesis doctoral: CARIDAD SALVADOR, Antonio, *El carlismo en el País Valenciano y Teruel (1833-1840)*, Valencia, 2010, pp. 128-141, 627-634 y 895-903.